

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Defensa Alekhine Variante del Cambio

Historia

Hace precisamente un año tratamos esta defensa y lo hicimos analizando una de sus más agudas variantes: el **Ataque de los Cuatro Peones**. Retomamos el tratamiento de la **Defensa Alekhine** pero, en esta oportunidad, bajo la línea conocida como **Variante del Cambio**.

No ahondaremos en la historia de la defensa de marras, para lo cual remitimos al lector a aquella edición mencionada¹. Nos limitaremos, simplemente a recordar que la misma se enrola dentro de la *escuela hipermoderna* y fue exitosamente introducida por su creador y de quién toma su nombre en el Torneo de Budapest del año 1921, oportunidad en la que Alexander Alekhine enfrentó a Fritz Sämisch y Endre Steiner logrando tablas con el primero y una resonante victoria contra el segundo.

La **Defensa Alekhine** ha tenido adeptos y detractores casi desde su propio nacimiento. Valga solo recordar que, en 1925, los editores de *Modern Chess Openings* calificaron de bizarra a esta defensa, a pesar de reconocerle “sus iconoclasticas concepciones del hipermodernismo” indicando que “Aunque opuesta a todas las opiniones de la escuela clásica, el negro permite que el caballo rey sea corrido por sobre el tablero en una temprana etapa de la partida, con la expectativa de provocar una debilidad en el centro de peones blanco.”

En la actualidad, su práctica es intermitente pero constante. De tanto en tanto, jugadores de talla mundial la practican con resultados contrarios pero casi nunca con un final en tablado.

Para concluir, adherimos a la expresión del GM Nick de Firmian quien, respecto de

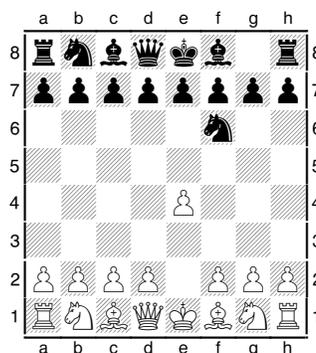
la **Defensa Alekhine**, observa: “*La partida inmediatamente pierde cualquier sentido de simetría o equilibrio, lo cual hace de esta apertura una buena elección para jugadores luchadores y agresivos.*”

Planteo

El planteo inicial de la **Defensa Alekhine** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	Cf6

Diagrama 1



Recordaremos, seguidamente, los conceptos de base que explicáramos en aquella edición.

Sin dudas, la movida del caballo negro atacando el peón rey blanco en esta primera movida representa una provocación del segundo jugador hacia su rival.

La opción **2. Cc3** es, a nuestro juicio, una movida pasiva que hace caso omiso del reto lanzado por las negras. Ciertamente, por vía de la trasposición, puede arribarse a una tranquila **Apertura Vienesa**.

Existe una generalizada concepción teórica de que esta provocación de las negras consiste en el envite a que se avance el peón rey, a sabiendas de que ello entraña un peligro: el de alejar los peones del centro en esta temprana etapa de la partida y, eventualmente y depen-

¹ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #46, Octubre de 2011.

diendo de la línea elegida, la posible sobre-expansión de las tropas de infantería, tópico sobre el volveremos más adelante.

2	e5	Cd5
---	----	-----

Obsérvese que 2. Ce4? sería inconveniente a causa de 3. d3 Cc5, 4. d4 Ce4??, 5. f3 y seguramente concluiremos que el caballo ha sido enviado al matadero.

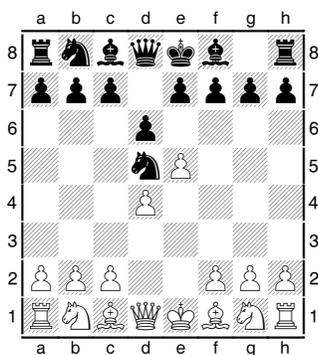
3	d4
---	----	------

Aunque existen otras alternativas, como jugadas de desarrollo de piezas por ejemplo, la del texto es un claro anuncio de copamiento del centro, dando soporte al peón rey que se ha adentrado en territorio enemigo.

3	d6
---	------	----

La intención de las negras es evidente: provocar la ruptura del centro cuanto antes.

Diagrama 2



La posición que exhibe el Diagrama 2 puede ser considerada como la posición inicial de la Defensa Alekhine.

El problema de la sobre-expansión de las blancas

Cierto es que las negras deben ser cautas con la ubicación que se da al caballo que han utilizado para incomodar el centro rival, esto es encontrarle un adecuado emplazamiento ante el avance de los peones blancos. Un displicente movimiento puede dejarlo irremediablemente atrapado, como ya hemos visto más arriba.

Sin embargo, el problema mayor lo pueden sufrir las blancas –desde una perspectiva posicional- tras la agresiva persecución de aquel caballo mediante el lanzamiento de los peones centrales. En esta caza del equino, tales peones se adentran en terreno enemigo muy prontamen-

te y sin respaldo de las piezas menores lo que, en ocasiones, produce lo que se conoce como sobre-expansión de la cadena la cual, mediante convenientes maniobras del segundo jugador, puede hacerse vulnerable en su base.

En el **Ataque de los Cuatro Peones** que analizáramos en Octubre de 2011, esta sobre-expansión ocurre tras las movidas 4. c4 y 5. f4 donde, sin dudas, la ventaja espacial de las blancas es innegable tanto como la debilidad de su peón dama, el cual será objeto del ataque negro. Pero, adicionalmente, esto provoca la apertura del flanco rey del primer jugador cuando su monarca no se enroca aún y, en ocasiones, la dama negra puede dominar la diagonal d8-h4 con promisorio ataque en ese sector del tablero. Esto último fue lo analizado en la partida John van der Wiel y Rafael Vaganián en el torneo de Ter Apel celebrado el año 1993 con victoria para las negras.²

Una manera de evitar esta sobre-expansión es mediante el empleo de la **Variante Moderna** (que estudiaremos en alguna edición futura) a través del sostén del peón rey de avanzada con 4. Cf3, una jugada –por cierto- muy natural.

Ciertamente, a quien esto escribe, si bien reconoce los méritos de esta movida en su dimensión posicional, le resulta un tanto conservadora en este particular momento. Nuestra preferencia es, en todo caso y si se prefiere evitar el usual esqueleto expansivo del **Ataque de los Cuatro Peones**, jugar 4. c4 previamente (provocando una nueva movida del caballo rival) y, recién entonces, 5. Cf3

En la **Variante Moderna**, luego de 4. Ag4, 5. Ae2 e6, 6. 0-0 el segundo jugador adquiere cierta comodidad y esa es la razón por la que no nos es de total agrado si nuestro estilo es el de avasallar la posición negra desde las primeras movidas. Una cuestión de gusto, si se quiere.

Continuando con nuestras preferencias, nos inclinamos por:

4	c4	Cb6
---	----	-----

Y tal como hemos enunciado más arriba, ahora sería factible 5. Cf3, en lugar de la agresiva 5. f4, pero también –siguiendo incluso el principio de evitar la sobre-expan-

² Ver *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #46, Octubre 2011, página 4.

sión- continuar con la **Variante del Cambio**, el objeto de nuestro análisis en la presente edición.

La casilla crítica de cada apertura o defensa

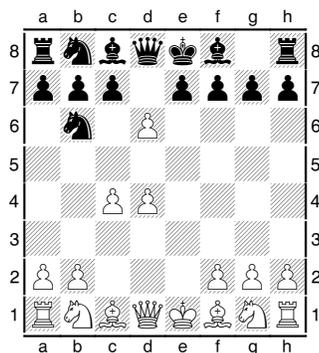
Antes de adentrarnos en el análisis de esta variante, creemos necesario –aunque a costa de ser reiterativos- enfatizar la existencia de una casilla crítica (tal como d5 en la **Defensa Siciliana** o d4 en la **Defensa Francesa**) alrededor de la cual gira la lucha de ambos bandos. Como hemos expresado siempre en nuestra línea de análisis de las distintas aperturas y defensas que venimos tratando en *Cuadernos de Ajedrez*, el control o dominio de esa casilla se convierte en la clave para el control o dominio de la partida toda.

Para el caso de la **Defensa Alekhine**, con independencia de la variante que se hubiere elegido, esa casilla es d4. El lector advertirá, a lo largo de los análisis que efectuaremos más abajo, que gran parte de la estrategia de las negras consiste en minar este punto donde se ubica el peón dama blanco, mientras que la estrategia del primer jugador es darle soporte mediante movidas de desarrollo que luego sirvan a otros propósitos.

Variante del Cambio

5	exd6
---	------	------

Diagrama 3



Esta variante se trata, sin dudas, de una de las menos ambiciosas contra la defensa de marras y sólo parece contentarse con un cambio de peones a fin de una modesta ventaja espacial. Sin embargo, y tal como siempre nos guarda ocultamente la Diosa Caissa, tiene sus secretos.

Las negras tienen aquí tres opciones:

- (a) capturar mediante 5. exd6;
- (b) capturar mediante 5. cxd6, o
- (c) capturar con la dama tras 5. Dxd6.

Analicemos las consecuencias de cada una de ellas.

(a) Captura mediante 5. exd6

5	exd6
---	------	------

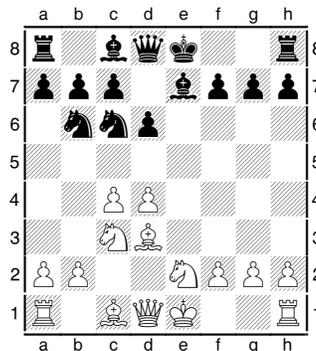
Esta línea es considerada la más sólida para las negras y, a su vez, la más posicional.

6	Cc3
---	-----	------

Sin dudas, es la movida más natural y la más elegida, aunque existe una enorme diversidad de alternativas también válidas: 6. Cf3, 6. Ad3, 6. h3, 6. Ae3 e, incluso, 6. d5 que empleó Tarrasch contra Vukovic en el Torneo de Viena de 1922, aunque con magro resultado para él.

6	Ae7
7	Ad3	Cc6
8	Cge2

Diagrama 4



A no dudarlo. Esta última movida de las blancas pretende la defensa del peón dama, punto crítico de la **Defensa Alekhine** como sabemos, sin que pueda ser incomodado por el alfil dama negro. En efecto, si 8. Cf3 Ag4, 9. Ae3 (defendiendo aquel peón Af6 (atacándolo nuevamente), lo cual obliga al retroceso 10. Ae2 y luego de 10. Dd7 las negras quedan con posición muy cómoda.

8	Ag4
9	Ae3	Af6
10	f3

Y frente a la gran presión de las negras, el primer jugador se ve obligado a debilitar su enroque corto, lo cual no es de mayor peligro en la medida en que conserve su alfil de casillas negras sobre la diagonal a7-g1.

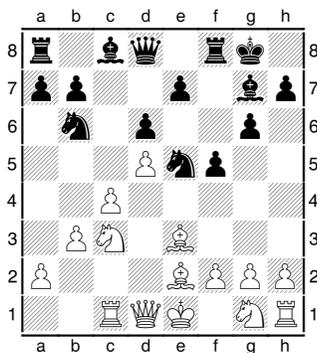
10	Ah5
----	------	-----

- (b.1) la clásica mediante **9. Cc6**, y
 (b.2) la **Variante Voronezh**, en verdad una sub-variante de la **Variante del Cambio**.

(b.1) Continuación clásica

9	Cc6?!
10	d5	Ce5
11	Ae2	f5!?

Diagrama 8



La calificación de “dudoso” al emplazamiento del caballo dama en c6 se debe, precisamente, al avance del peón a d5 que no le deja opciones en su retirada. De allí que **11. f5** sea un intento para darle cabida en f7 luego del embate **12. f4**, aunque las negras –lejos de amilanarse- puedan intentar **12. Cg4**, prosiguiéndose con **13. Axc4 fxc4** y la promesa de una intensa lucha.

Podría decirse que las blancas cuentan con una ligera ventaja, gracias a la iniciativa, pero esta aseveración se relativiza enormemente si es que permiten a las negras su neutralización. Sin embargo, ello está lejos de convertir a la opción (b) en una alternativa ambiciosa, como afirmáramos al inicio.

(b.2) Variante Voronezh

Por el contrario, es esta variante (o sub-variante si se quiere) lo que convierte a la línea en cuestión en una opción aguda y ambiciosa.

Se atribuye esta variante a Grigory Sannikov y toma su nombre de la ciudad rusa Voronezh donde fue practicada por primera vez. Su propuesta es quebrar el centro y lo hace de la siguiente manera:

9	e5
10	dx5	dx5
11	Dxd8	Txd8

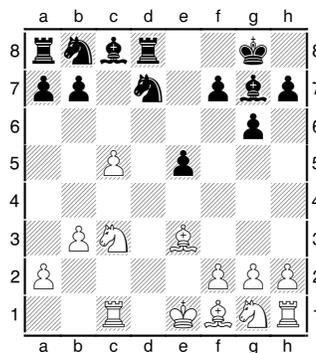
Ahora el lector advertirá por qué hemos afirmado que la **opción (b)** es la más ambiciosa y ello gracias a la **Variante Voronezh**. Las blancas parecen tener pocas opciones de desarrollo y, a lo sumo, permitirán que las negras hagan lo mismo. Por ejemplo, si **12. Cf3 Cc6**, **13. Ae2 Af5**, **14. 0-0 Cd4!** pareciera dejar al segundo jugador en control de la partida.

Por esta razón, el GM inglés John Emms ha recomendado esta variante fervientemente, a la vez que John Cox ha advertido, a quienes quieran seguirla, conocerla profundamente antes de lanzarse a ella.

La advertencia de John Cox tiene lugar, sin dudas, a que el ajedrez es tan bello que una simple movida de peón puede cambiar todo el curso de una partida.

12	c5!	C6d7
-----------	-----	------

Diagrama 9



Las negras no puedan **12. Cd5** a causa de **13. Td1** clavándolo. La miniatura que comentará Julio Refay en su habitual columna da tratamiento, precisamente, a este error.

Obsérvese, pues, que esa simple movida de peón (**12. c5!**) termina, prácticamente, maniatando las fuerzas negras. Ahora **13. Ac4 Cc6**, **14. Ce4** permite a las blancas conservar la iniciativa, aunque hay mucho para discutir sobre el tablero todavía.

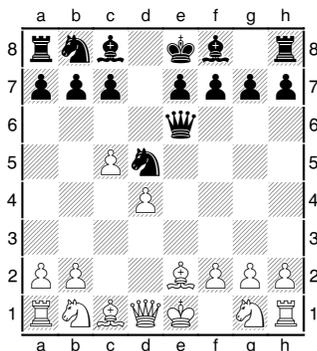
(c) Captura mediante 5. Dxd6

5	Dxd6
----------	------	------

No nos extenderemos demasiado en esta alternativa por cuanto es, sin dudas, la más débil de las respuestas posibles. A primera vista luce como descabellado, gracias al “fork” que continúa:

6	c5	De6+
7	Ae2	Cd5

Diagrama 10

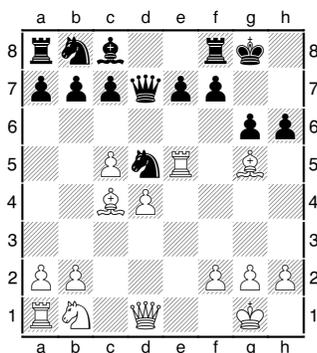


Sin dudas, advertirá que la posición negra no es del todo cómoda toda vez que han ubicado la dama en el camino del alfil de casillas blancas y bloquean a su propio peón rey, lo cual demandará la maniobra que hemos visto en la **opción (b)** para poner al otro alfil en juego y producir el enroque.

En este caso, sin embargo, el blanco tiene tiempos suficientes para poner todo su arsenal en juego con fuertes amenazas, como veremos en la secuencia que insertamos seguidamente:

8	Cf3	g6
9	0-0	Ag7
10	Te1	Dd7
11	Ac4	0-0
12	Ag5	h6
13	Ce5	Axe5
14	Txe5

Diagrama 11



Creemos innecesario realzar la evidente superioridad de las blancas. Éste fue el transcurso de la partida que disputaron Pavel Vavra y Vojtech Kovar en el Torneo de Brno del año 2005 con victoria para el primero.

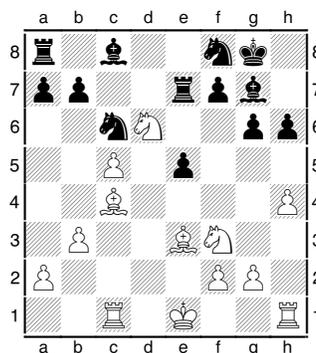
Una imprecisión en ataque ensalza las virtudes de una defensa

La partida que hemos elegido para esta oportunidad es la que disputaron Rolf Bergstrom y Harald Logdahl por el Campeonato de Suecia que se celebró en el año 2009. Como mencionáramos al comentar la **Variante Voronezh**, el negro queda restringido en sus espacios concediendo que las blancas se aseguren la iniciativa. La partida que analizaremos tiene la particularidad de que Bergstrom, conduciendo las blancas, supo aprovechar esa iniciativa y condujo sus piezas hacia un furibundo ataque pero, agotadas sus posibilidades tras una ligera imprecisión, debió sucumbir ante una defensa muy bien organizada.

Ambos contrincantes arribaron a la posición que exhibe el **Diagrama 9**, siguiendo los lineamientos de aquella variante, y prosiguió:

13	Ac4	Cc6
14	Ce4	Cf8
15	Cd6	Td7
16	Cf3	h6
17	h4	Te7

Diagrama 12



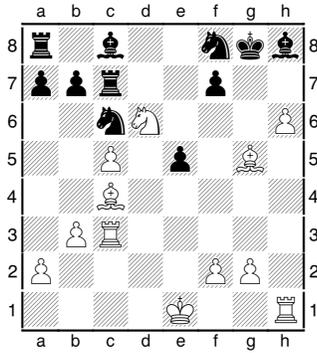
Puede apreciarse que las negras tenían cierta restricción de movimiento. La última movida intenta darle espacio al alfil dama sin descuidar el punto b7 amenazado por el caballo blanco de avanzada.

18	h5!	g5
----	-----	----

Un claro error hubiese sido **18. g5** gracias a **19. T5h5** y el ataque al enroque no se haría esperar. Igualmente, las acciones tácticas del blanco se iniciaron inmediatamente:

19	C5g5!	h5g5
20	A5g5	Tc7
21	h6	Ah8
22	Tc3

Diagrama 13



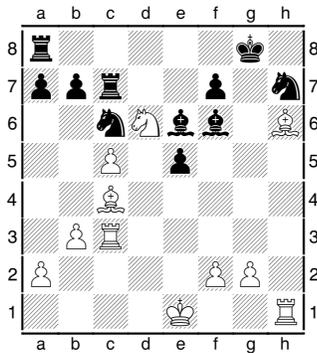
Las blancas, con apenas un peón de menos, prepararon toda su artillería para el asalto al bastión del monarca negro. Todo haría presumir que a las negras les quedaba poca vida.

22	Ae6
23	h7+!	Cxh7
24	Ah6

Sin dudas, Bergstorm no se andaba con vueltas. Preparaba 25. Tg3+ con amenazas múltiples de mate.

24	Af6
----	------	-----

Diagrama 14



Única para frenar la hecatombe.

25	Tg3+?!
----	--------	------

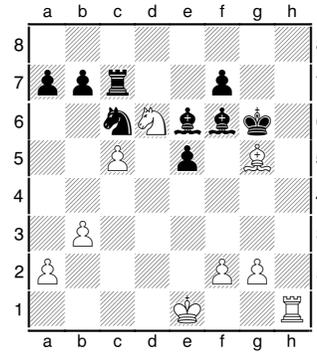
Bergstrom cometió aquí una imprecisión que facilitó a Logdahl, al fin de cuentas, llevar a cabo sus maniobras defensivas. Siendo que la casilla crítica del ataque blanco era g5, la simple 25. Ce4! como preludio de Tg3+ más adelante hubiese sido devastadora.

25	Rh8
26	Ad3	Tg8

Ahora las negras respiraron.

27	Txg8+	Rxg8
28	Axh7+	Rxh7
29	Ag5+	Rg6

Diagrama 15



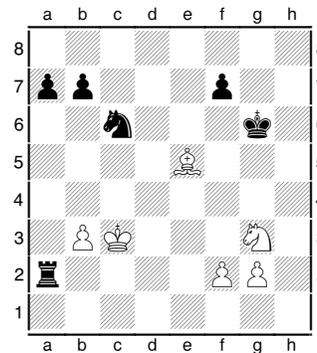
El ataque de las blancas ha quedado desbaratado y, para peor, éstas tienen que proseguir con dos peones de desventaja. Fue el turno de Logdahl para imponer esa ventaja.

30	Axf6	Cb4!
----	------	------

Letal hubiese sido 30. Rxf6 a causa de 31. Ce8+ con un mortal doble. La del texto termina permitiendo que la torre negra amenace incurrir en la última fila, a cambio de lo cual se aseguran recuperar la pieza.

31	Ce4	Af5
32	Cd6	Txc5
33	Cxf5	Tc1+
34	Rd2	Txh1
35	Cg3	Ta1
36	Axe5	Txa2+
37	Rc3	Cc6
38	0-1	

Diagrama 16



En verdad, Bergstrom tenía pocas oportunidades, siquiera, de igualar la partida. Ahora

los peones de la segunda fila son un manjar para la torre negra.

Esta partida es un verdadero ejemplo de que cuando llevamos a cabo un ataque y no somos precisos en él, o en encontrar la adecuada jugada que lo lleve a su objetivo, una ordenada defensa rival termina siendo ensalzada por mérito del fallido ataque.

Estrategia

¿Cómo piensa un maestro? (Parte I)

En un reciente match por equipos, un maestro enfrentó a un fuertísimo jugador de primera categoría caracterizado, especialmente, por sus habilidades tácticas y por su agresiva conducción de las piezas en maniobras combinatorias.

En verdad, podríamos haber titulado este artículo como *Estrategia versus Táctica* pero, en verdad, el MF Roca y quien esto escribe pudimos participar de los análisis que el propio protagonista, vencedor por cierto de la contienda, personalmente nos hiciera acerca de los procesos mentales por los que atravesó, de cómo tomó sus decisiones, de la manera en que evaluó la posición y de cómo condujo sus tropas hacia la victoria.

Por expreso pedido del maestro en cuestión no divulgaremos los nombres de los oponentes que protagonizaron esta hermosa batalla. Simplemente nos referiremos a ellos como el “Estratégico” versus el “Táctico”.

En esencia, pretendemos describir el proceso mental del *Estratégico* aunque, lamentablemente, no pudimos acceder a aquellos del *Táctico*, los cuales también nos hubiesen sido de utilidad a la hora de evaluar las acciones y la contraposición de estilos entre ambos contendientes.

Para distinguir las apreciaciones del protagonista respecto de las nuestras, en adelante, los comentarios del *Estratégico* se indicarán en letra curviva y entrecorchetados. Los nuestros se harán en letra regular entre corchetes.

Estratégico-Táctico Buenos Aires, 2012

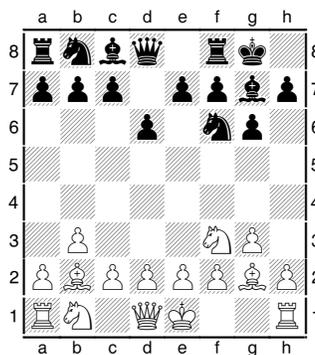
	Blancas	Negras
1	Cf3	Cf6
2	g3	g6

3	b3
---	----	------

[Comienzo timorato si los hay. El *Estratégico*, a sabiendas de que se enfrenta a un rival *Táctico* inicia la partida con extremada cautela]. “*Variemos. Si el es táctico, yo soy posicional. Después del doble fianchetto, veamos que es lo que él hace.*”

3	Ag7
4	Ab2	0-0
5	Ag2	d6

Diagrama 17



“*Parece que a mi rival le gusta la India de Rey. Así que vamos a molestar sus intenciones de practicar e5.*” [Recordamos al lector que e5 es el más usual de los avances hacia el centro, en aras a su ruptura, que practican quienes son amantes de la **Defensa India de Rey**.]

6	d4	e5
7	dxe5	Cfd7

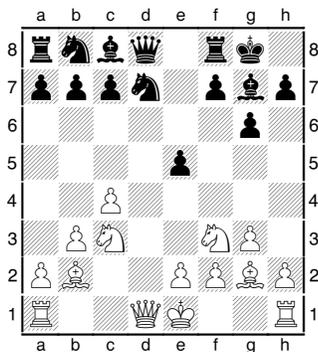
“*Lo hizo igual. Jugó e5, y luego de la captura esperaba, tratándose de un táctico, 7. Cg4 ya que yo no podía 8. exd6? a causa de 8. Axb2. Con la que hizo igualmente me lo impedía.*” [Le contamos al lector que ambas son igualmente válidas, aunque preferimos 7. Cg4 dándole otra vía de salida al caballo dama negro, por cierto una vía algo más dinámica].

8	c4
---	----	------

[Una jugada que parece inocua, a primera vista, pero que pretende el dominio del escaque d5 a futuro.]

8	...	dxe5
9	Cc3

Diagrama 18



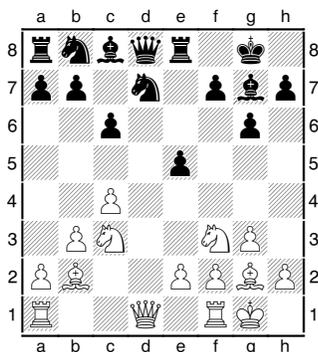
“Me decidí por esta movida en lugar de 9. 0-0 porque temía 9. e4, 10. Axc7 (de ninguna manera 10. Cd4? a causa de 10. c5 con lo que yo perdía una pieza) exf3, 11. Axf8 fxc2, 12. Rxc2 Dxf8”⁴ [Si bien el material está equilibrado, como hemos visto en la edición #56⁵, dos piezas menores suelen tener una mejor performance que una torre y un peón.]

9	Te8
---	------	-----

“La siempre latente 9. e4 era válida, pero ahora se podía 10. Cd4 sin peligro de 10. c5. Y, si por las dudas, mi rival intentaba un sacrificio temático mediante 10. e3, 11. f4 era promisoria.” [Descubrimos que Dimitry Fungerov y Michail Golubev arribaron a la misma posición en el Memorial Geller de 1975 donde el primer jugador optó por 11. fxe3, partida que concluyó con victoria de las negras.]

10	0-0	c6?
----	-----	-----

Diagrama 19



La diferencia conceptual entre un Maestro y un muy fuerte jugador

Hemos arribado al momento crítico. Cuando toda la situación era de equilibrio, el segundo jugador produce un ligero, casi imperceptible desliz. Preocupado por el control del escaque d5, avanza el peón “c”, pero -como bien demostró Reti en una excelsa partida⁶- ello debilita la casilla d6.

En esto reside la diferencia conceptual entre un *Estratégico* y un *Táctico*. Este último suele, en su impaciencia, apresurar movidas que parecen lógicas. El primero, posicional, suele conservar la paciencia para advertir la fisura en la posición rival. Para el caso que analizamos, nuestro Maestro -perteneciente a la primera categoría- comenzó a pergeñar sus maniobras haciendo foco en el punto d6 y, como veremos, convirtiéndolo en la clave de su victoria.

“Esperaba 10. Cc6, pero ya me había imaginado 11. Dc1! y si, entonces, 11. e4, 12. Cg5, que parece horrible por 12. Ah6 (con linda clavada), pero viene 13. h4 f6 donde parece que se pierde una pieza. Sin embargo, 14. Ccxe4! es demolidora luego de 14. fxc5, 15. hxc5 Ag7, 16. Axc7 Rxc7, 17. Dc3+ Rg8, 18. Tcd1 clavando el caballo rey de las negras.” [Enorme visión táctica de nuestro Maestro⁷, pero no menos cierto es que, a pesar de una pieza abajo a cambio de dos peones, el negro tiene -también- inutilizados el alfil dama y la torre dama, que en nada participan del juego. Importante ventaja de las blancas, si nos lo permite así apreciar.]

“Hacia la casilla d6 comencé a enfocar mis fuerzas.” [Y así lo hizo.]

11	Ce4!	Dc7
12	Dd6

“El cambio de damas me favorecía. Instalaría un caballo allí.”

12	Db6
13	Dd2!

“Como buen táctico no quiere desprenderse de la dama, con lo cual incurre en una

⁴ Así se condujo la partida entre Lapan-Nakamura en el Campeonato Mundial Sub-10 celebrado en Cannes 1997, con victoria para el segundo jugador.

⁵ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #56, Agosto de 2012.

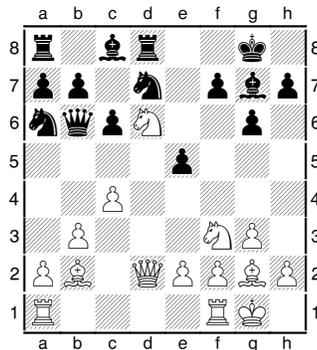
⁶ Una partida que se inició con la **Defensa Caro-Kann** donde típicamente el peón “c” se avanza al escaque c6.

⁷ Recordamos al lector nuestra apreciación, enunciada a lo largo de *Cuadernos de Ajedrez*, de que un estrategia no deja escapar una posibilidad táctica, aunque -a diferencia de un táctico- estas posibilidades no lo obnubilan. Ver *La jugada Intermedia* en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #54, Junio de 2012.

pérdida de tiempo. Es cierto que yo vuelvo a retroceder la dama, lo cual parece –a priori- otra pérdida de tiempo, pero por el contrario lo hago ubicándola en una posición diferente que le da lugar en d1 a alguna de mis torres.” [¡Impeccable razonamiento!]

13	Ca6
14	Cd6	Td8?

Diagrama 20



“Mientras mi rival buscaba algo de desarrollo, y para el caso el caballo vía a6 que no es el mejor recurso, nada mejor que emplazar mi caballo en su posición de privilegio induciendo un error rival” [En efecto, lo mejor era **14. Te7** porque sobreprotege el vulnerable punto f7, vulnerabilidad que probaremos más adelante.]

15	Tad1
----	------	------

“No es mala, pero se me escapó 15. Cg5 que ganaba enseguida, porque si 15. Ah6, 16. Cdx7 (tocando el alfil) Axf5, 17. Cxf5 y además del peón extra, la posición es superior.” [Así piensa un Maestro, pero veamos lo que evaluó antes de esta movida. Partamos del **Diagrama 20**.]

Comienza la etapa de cálculo

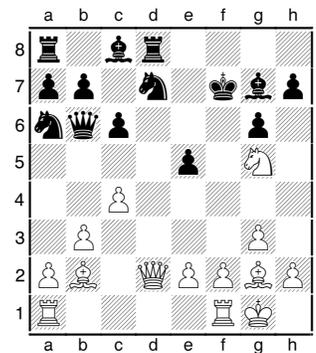
En este momento ingresaremos en el cerebro del Maestro que “percibió olor a asado”, como solemos decir por estos lares del mundo - junto al Río de la Plata- toda vez que el típico aroma de la carne asada despierta nuestro apetito y, a su vez, las mejores emociones de un momento compartido con amigos y buen vino. En otras palabras, se trata del cazador que huele a su presa cercana pero que no sabe aún cómo atraparla.

Adentrados en su lógica y en su cálculo, imaginó una secuencia táctica –a partir de es-

te momento- sabiendo las debilidades de la posición rival. Como lo que sigue es producto de su imaginación y no de lo que ocurrió en la partida real, proseguiremos con la presentación habitual pero utilizaremos la tipología *cursiva* para anotar las movidas. En su mente imaginó, en lugar de la jugada del texto (por la que terminó optando finalmente), la siguiente secuencia:

15	Cxf7	Rxf7
16	Cg5+

Diagrama 21



En su imaginación, y producto de su cálculo, advirtió que el rey negro tenía solo 5 opciones. (a) **16. Rf8**, (b) **16. Re8**, (c) **16. Rf6**, (d) **16. Rg8** y (e) **16. Re7**. Veamos cada una de ellas:

- (a) **16. Rf8** sufre las consecuencias del Mate de la Coz. La secuencia sería: **17. Dd6+ Rg8, 18. De6+ Rh8, 19. Cf7+ Rg8, 20. Ch6+ Rh8, 21. Dg8+ Txxg8, 22. Cf7#**;
- (b) **16. Re8** se enfrenta al rápido recuadro de material por parte de las blancas dejando al rey rival en una posición muy incómoda. Bastaría **17. Ce6** y si, por ejemplo, **17. Rf7** entonces **18. Cxd8+ Dxd8, 19. f4!** y el monarca negro queda muy expuesto;
- (c) **16. Rf6** sería desastroso para el negro por el rápido y elegante mate que sigue luego de **17. Dd6+** y si (c.1) **17. Rxx5, 18. Ac1+ Rf5, 19. e4+ Rg4, 20. Dd1#** o si (c.2) **17. Rf5, 18. De6+ Rxx5, 19. Ac1+** y sólo interponiendo la dama se logra prolongar el desenlace inevitable;
- (d) **16. Rg8** permite al blanco un bonito sacrificio táctico y el mismo rutero que la opción (a), es decir el Mate de la Coz. En efecto, a **17. Ad5+ cxd5, 18. Dxd5+ Rh8, etc.**, y si **17. Rf8**, como alternativa, entonces **18. Ce6+**

Re7, 19. Aa3+ Cdc5, 20. Cxc5 Cxc5, 21. De3! con mortales amenazas;

- (e) **16. Re7!** El signo de admiración corresponde al propio maestro y es la razón por la cual prefirió la jugada del texto al sacrificio de caballo en f7. Y, efectivamente, todo el ataque se diluye, por cuanto si **17. Cxh7 Cf6, 18. Dg5 Rf7, 19. Dxe5 Ch5, 20. Cg5+ Rg8, 21. De7 Dc7** y las blancas no tienen otra opción que cambiar damas, en tanto que las negras han sostenido toda la posición, con caballo a cambio de 3 peones.

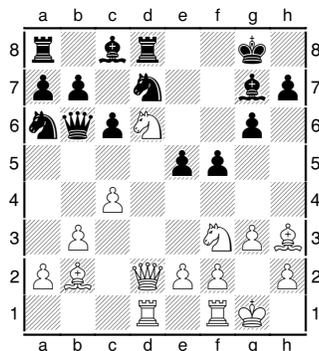
No se sorprenda. Todo esto es lo que evalúa un maestro sobre el tablero, algo que no deja de maravillarnos. ¡Pero al mismo tiempo se le escapó la simple **15. Cg5!**

El curso de la partida

Continuemos, pues, con el curso de la partida tal cual aconteció.

15	f6
16	Ah3	f5?

Diagrama 22



“16. Cdc5 salvaba la ropa ya que si 17. Axc8 Taxc8, 18. Cxc8 Txd2, 19. Cxb6 Txb2 y las blancas conservan una cierta ventaja, pero hay que imponerla.” [Parecía muy interesante tras **16. Cdc5, 17. Axc8 Af8**, jugada intermedia, pero surgen nuevas chances de ataque tras **18. Cxe5! Txd6, 19. De3 Dc7, 20. Txd6 Dxd6, 21. Cd7! Txc8, 22. Cxf6+ Rf7, 23. Cxh7** con tres peones por un caballo y el rey negro deambulando.]

[Tras el error del texto, comienza la etapa táctica y el bonito desenlace:]

17	Axf5!	gxf5
18	Cxf5

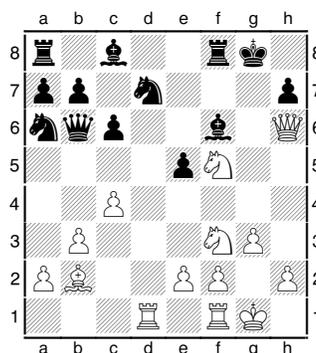
[El enroque negro comienza a desmoronarse.]

18	Af6
-----------	------	-----

“Con la clara intención de que la dama no entre en g5, pero no evita lo que sigue.”

19	Dh6	Tf8
-----------	-----	-----

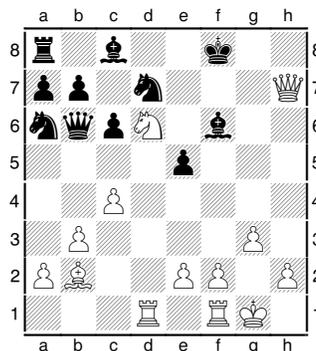
Diagrama 23



[Lo que sigue son las maniobras de conclusión.]

20	Cg5	Tf7
21	Cxf7	Rxf7
22	Dxh7+	Rf8
23	Cd6	1-0

Diagrama 24



[El abandono de las negras es por demás justificado. Mas allá de la diferencia material de dos peones a favor del blanco, el mate solo puede ser dilatado, pero no evitado. Si **23. Ag7, 24. Dg6 Rg8, 25. Cf5** y partida concluida. Nótese la posición fuera de juego de las cuatro piezas negras en el flanco dama.]

Medio Juego - Táctica

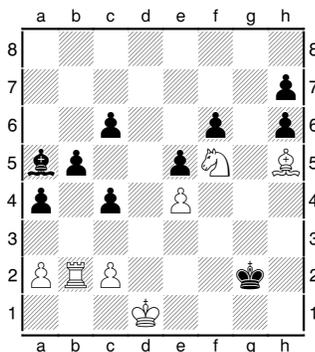
La teoría supera al apuro de tiempo

Recientemente participé de un Torneo de Veteranos (menos no se podía esperar de quien esto escribe) que se regía –novedad para los que participábamos- mediante el sistema de eliminación que se utiliza en el Tenis. Brevemente, resumo: quien perdía quedaba fuera de la llave y quien ganaba proseguía⁸.

Las partidas eran a 1 hora, a “finish”, por jugador, intercambiando, como es lógico, los colores. Se jugaban dos partidas y, en caso de igualdad, el desempate consistía en otras dos partidas a 5 minutos con agregado de 2 segundos por jugada (también intercambiando los colores). De persistir la igualdad, la promoción se dirimía mediante partidas a 3 minutos para las negras y 2 minutos para el primer jugador hasta obtener un ganador, algo que luego de lo ya relatado podría provocar el colapso de cualquier veterano. Confieso que mi opaco rendimiento finalizó en “cuartos”, a los que arribé luego de un extenuante “octavos de final” tras un traspie en la primera partida y un éxito en la segunda.

Era el turno del tan temido, para mí, desempate en partidas a 5'+2”, lo cual está lejos de ser mi especialidad, si es que conservo alguna. Concluimos empatados en la primera⁹ y me tocaban blancas en la segunda. Ya no existía la obligación de anotar, de modo que lo que sigue es producto de la mirada y del posterior análisis de los observadores, más que de quien esto escribe.

Diagrama 25



Sistac H.-Bentler G.
Buenos Aires, 2012
Juegan las blancas

⁸ Se trataba de un grupo de 32 jugadores.

⁹ Bastante controversial, por cierto, ya que se debió a una decisión del árbitro, cuando ambos contendientes teníamos apenas segundos en el reloj, pero claramente ninguno podía obtener la victoria.

Tras la desesperación de mi rival, y de “revolearme las piezas por la cabeza”¹⁰, llegamos a la posición de más arriba (¡no tengo idea del número de jugadas que nos llevó a ello!). Ningún mortal podría dudar de la victoria que me era augurada ante tal diferencia material, de no ser por, ¡el maldito tiempo en el reloj! En efecto, faltándome apenas 3”¹¹, opté por una movida que me revitalizase los 2” por jugada, como creyendo que ello fuese suficiente para recuperarle el oxígeno necesario a mis pulmones. Igual hubiese valido, por ejemplo, **1. Tb1** pretendiendo adicionar otro par de segundos mediante **2. Tb2** pero la simple **1. Ac3** lo hubiera evitado.

La sola **1. c3+**¹² me hubiese proporcionado esos 2 segundos extra, pero temía que mi rival, con simples movidas de rey o de alfil, lograra agotar las escasas reservas temporales que indicaba mi reloj.

Sin embargo, los análisis posteriores (tanto de los observadores, algunos con verdadera calificación, como del ordenador, o computadora, como le decimos por estos lares del Río de la Plata) revelaron que mi opción había sido, conceptual y teóricamente, la más elegante.

Amerita un análisis previo. El rey negro nunca podrá acceder al peón rey blanco, gracias al posicionamiento conjunto de alfil y caballo. En síntesis, el rey negro está confinado a un cuadrado que se delimita por los escaques f3-f1-h1-h3, con la particularidad de que f3 y g3 son inabordables para él. Entonces jugué:

1	Re2!
---	------	------

Insisto. La partida estaba asegurada de no ser por la tiranía del reloj pero no veía muchas opciones de mover con el solo objeto de ganar esos segundos cruciales para ¡poder pensar!, si bien algo en mi interior me llamó a esta movida.

Detengámonos un segundo (palabra que en ese momento era como agua en el desierto para mí), y analizar las circunstancias:

- (a) la diferencia material es importante, siendo que la diferencia posicional lo es más aún. Que las negras continuaran

¹⁰ No obstante ello, Bentler conservaba todos los peones pero, en la equivalencia de material, el blanco lleva ventaja de una pieza menor.

¹¹ Esto me lo informaron los observadores una vez concluida la partida. Yo ni siquiera miraba ya el reloj.

¹² Los análisis en la computadora demuestran que ésta es la movida más efectiva.

- esta partida solo se justificaba en el apuro de tiempo de las blancas;
- (b) el rey negro nunca podía dar alcance al peón rey blanco como hemos visto, y
 - (c) tras la movida de las blancas, el monarca blanco le quita la casilla f2 a su rival de rango, el cual queda confinado a unos pocos escaques (apenas 4): ellos son h1, h2, h3 y g1.

Ese algo en mi interior que me llevó a efectuar esta movida es, sin dudas, producto de la experiencia pero, por sobre todas las cosas, **de la teoría**. Esta movida me concedía los mismos 2 segundos que desplazar la torre a b1, pero tenía un premio adicional: acorralaba aún más al rey rival.

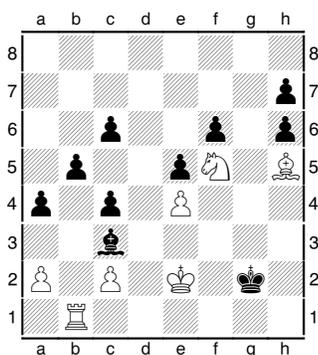
1	Ac3?
---	------	------

La suerte está echada. Hubiese resistido más **1**. **Ab6** (lo dejamos para análisis del lector).

2	Tb1
---	-----	------

Igualmente efectiva, pero mucho más elegante, era **2. Af3+** con el lógico desenlace. ¡No la ví! Esos son los efectos de un pobre margen de tiempo en el reloj.

Diagrama 26



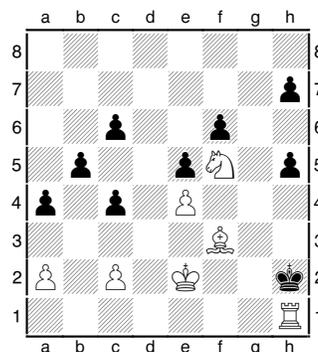
La partida prosiguió con:

2	Rh2
3	Af3	Ae1

Innecesaria chicana que, a esta altura, sólo pretendía ganar por tiempo. ¡Es notable cómo la vanidad de algunos jugadores los lleva a intentar cualquier cosa y hasta saborear la posibilidad de una injusta victoria en lugar de reconocer que su rival ha sido superior!

4	Txe1	h5
5	Th1#	

Diagrama 27

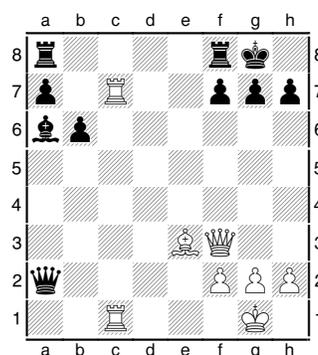


Sin más pretensión de la que sea algo anecdótico, para regodeo de quienes leen estas líneas (y, sobretodo, para el mío personal), aunque no para mi circunstancial rival, esta última movida me dejó con un segundo en el reloj¹³.

En ocasiones, por el contrario, nos aferramos a la ventaja de tiempo y, olvidando la teoría, apuramos las movidas como si con ello estuviésemos alimentado las urgencias de nuestro rival. Tal fue mi error, **esa traición a la teoría**, en una de esas detestables definiciones "blitz" (2 minutos para el blanco y 3 minutos para el negro).

Con negras, enfrenté a Hernán Cocolo. Arribamos, tras la 18ª movida de mi rival¹⁴ y con apenas segundos en cada reloj, a la posición que describe el siguiente diagrama:

Diagrama 28



**Cocolo H. -Sistac H.
Buenos Aires, 2012
Juegan las negras**

¹³ Pero lamentablemente, mi rival denegó el caballerezo cruce de manos.

¹⁴ Puedo recordar el número de movidas solo gracias a la reconstrucción posterior que hicimos junto a mi rival, Hernán Cocolo, un verdadero caballero del tablero.

Tras un ventajoso arranque de mi parte, que me dejó con la ventaja de dos peones, apresuré una estúpida movida que, a todas luces, demostró la pobreza de mi análisis posicional y el apartamiento de toda visión teórica, movida que efectué con el solo objeto de “jugar con el apuro de mi rival”.

18	Ab5?
----	------	------

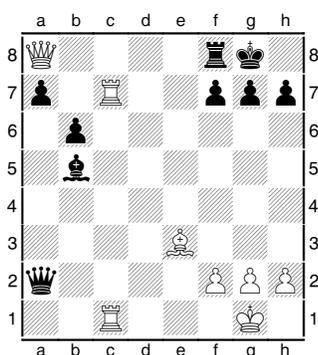
Sin dudas, el ajustamiento a los pocos segundos en el reloj nubló mi razón y me dejé llevar por viejos vicios cuando, en verdad, debiera haberme ceñido a lo que regularmente intento enseñar a mis alumnos: conservar la calma y respetar los principios teóricos.

Obsérvese (ver **Diagrama 28**) que el punto donde las blancas concentraban su mayor potencial era el escaque c8, el cual se encontraba bien custodiado por ambas torres negras y, adicionalmente, por ese mismo alfil que ahora había desplazado a una intrascendente casilla. Para peor, mi dama se había ido de excursión como ajena al fragor de la batalla. Hubiese bastado **18. De6** para conservar la ventaja.

Mi rival, sin dudarlo, se lanzó -como “chanchito a las papas” según una popular alusión por estos lares del mundo- a una furibunda combinación.

19	Dxa8!	1-0
----	-------	-----

Diagrama 29



Abandoné sin más pero, aunque parezca mentira, todavía había lugar para la lucha, especialmente considerando la escasez temporal de ambos.

Claro está, en los apuros de tiempo es difícil advertir las mejores movidas¹⁵. El sacri-

ficio de dama despierta en cualquier rival y, cuando no, en nosotros mismos si somos víctimas de él –como es el caso-, una sensación de estupefacción que pareciera paralizarnos el cerebro.

Ambos hicimos la misma lectura fallida. Ambos habíamos concluido que el mate era inevitable luego de **19. Txa8, 20. Tc8+ Txc8, 21. Txc8+** y sólo quedaba interponer el alfil en e8 como medida dilatoria al mismo.

Para mí fue como un golpe de “knock-out” que me derribó a la lona sin atenuantes. Ese sacrificio de dama, como he dicho, me dejó con la mandíbula desviada de su eje y con la mirada extraviada. Preferí el honroso abandono antes que reconocer la victoria de mi rival por el solo transcurso del tiempo. Mi sentido estético del ajedrez y, por sobre todo, el arrojito de Cocolo así lo ameritaban.

Sin embargo, la teoría debería haberse impuesto a la tiranía del reloj y la simple **20. Ae8!** (luego de **19. Txa8, 20. Tc8+**) hubiese derrumbado la combinación táctica.

En efecto, luego de **21. Txa8 Da4**, que protege al alfil, las blancas deben abrir su enroque para dar oxígeno a su rey. Por ejemplo, **22. h3 f6, 23. Tcc8 Rf7** y si ahora **24. Txe8 Dxe8, 25. Txe8 Rxe8**.

Sin dudas, las blancas hubiesen quedado mejor (un alfil por dos criminales sueltos pero bien controlados por aquél), pero seguramente el juez final hubiese sido el implacable reloj. Esta derrota me dejó, final y merecidamente, fuera del torneo.

Para concluir, brindamos un ejemplo final del aporte de la teoría cuando el tiempo se convierte en nuestro verdugo.

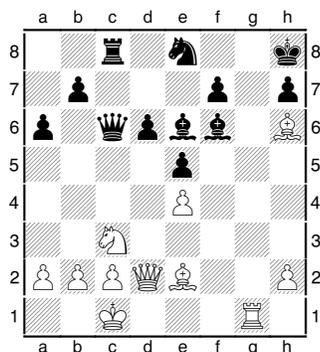
También originado en el citado Torneo de Veteranos y correspondiente a una de esas horribles definiciones a 5 minutos con 2 segundos de agregado, un verdadero karma para quien esto escribe, mi rival y yo arribamos a la posición que describe el siguiente diagrama luego de 22 movidas por lado aunque, confieso, que todavía con tiempo suficiente para ambos¹⁶.

das, de modo que lo afirmado no llega siquiera a ser una excusa válida.

¹⁶ Al menos suficiente para no efectuar jugadas alocadas o verdaderos disparates sobre el tablero como suele ocurrir cuando restan apenas segundos en los relojes.

¹⁵ Confieso que para el nivel ajedrecístico de quien esto escribe, esa dificultad también se advierte en partidas pensa-

Diagrama 30



Sistac H. – Senillosa A.
Buenos Aires, 2012
Juegan las blancas

Mentiría si dijese que todo el razonamiento que describiré seguidamente se me ocurrió al momento de arribar a esta posición. Sí, puedo afirmar que “sentía” que tenía una situación ganadora y que era factible algún golpe táctico, pero para ello se requería de tiempo, algo de lo que, lamentablemente, adolecía.

De pronto me sentí como Geller, Keres o Spassky frente a los argentinos en Gotemburgo, en aquella tragedia sobre la que abundáramos en la edición de Julio del corriente año de *Cuadernos de Ajedrez*¹⁷. Simplemente pensé que debía quitar el alfil de casillas blancas del camino de la dama hacia el escaque g2, ganando irremediablemente la columna, ya que “olía” un mate al monarca rival, aún sin saber cómo sería factible.

En fin. Sintiéndome como esos jugadores soviéticos y recordando la teoría que había estudiado a los efectos de escribir aquella edición de *Cuadernos de Ajedrez*, decidí el sacrificio del alfil¹⁸ en aras a ganar tiempo (ajedrecístico, claro está) con el objetivo ya mencionado. Moví:

23	Ab5
----	-----	------

Sorprendentemente, se trata de la misma jugada de aquella **Tragedia Argentina**, lo cual es meramente una coincidencia, como no lo es el concepto teórico subyacente. Mediante un directo ataque a la dama rival, se pretende emplazar la dama propia en g2 con todas las perspectivas de mate en g8 o, eventualmente y según sea la defensa negra, en g7.

¹⁷ La Tragedia Argentina: *Cuadernos de Ajedrez*, edición #55, Julio de 2012.

¹⁸ Recuérdese aquella fenomenal movida, 13. Ab5!!, que despejaba la columna f e inhibía al negro de una adecuada defensa del punto f7 con sus caballos.

Análisis posteriores, mediante ordenadores y programas especializados, demuestran que mi opción ocupa el tercer lugar dentro del espectro de mejores jugadas factibles y que tanto 23. Ad3 como 23. Ad1 hubiese logrado el cometido, tal vez, con mejor efectividad.

Sin embargo, y le ruego al lector que me permita esta licencia, me enamoré de la jugada que produjo por cuanto (a) la elegancia de un ataque a la dama, aún con sacrificio, asusta a cualquier rival y (b) tratándose de una partida rápida (aunque no “blitz”) su respuesta hubiese requerido de cierta meditación, una cuestión que demandaba más tiempo del que mi oponente contaba en su reloj.

La segunda aseveración es la que, en nuestra modesta opinión, deja demostrado que **la teoría puede más que los apuros de tiempo** si, claro está, la ejecución posterior se hace casi automática y sin necesidad de más reflexión. De lo contrario, el tiempo será un verdugo sin sentimientos.

Aportamos, seguidamente, el verdadero secreto de la posición, aquel que –como he afirmado- pude “oler” pero que, en ese momento, no hubiese sido capaz de dilucidar en tan breve lapso de tiempo.

Una vez instalada la dama blanca en g2, la amenaza es mate directo en g8. Esa casilla sólo podría ser defendida por la torre negra, ¡pero se le interpone su propio caballo! Sin embargo, desplazarlo –por ejemplo a c7- para liberar la octava fila implicaría perder control del punto g7 que sería inmediatamente ocupado por el alfil blanco, con jaque, y una previsible defunción del rey negro.

¡Este es el efecto de la teoría! Confieso, nuevamente, que no pude efectuar este análisis en el curso de la partida gracias a la tiranía del tiempo en una partida rápida, pero sí pude percibir “ese olor a asado previo al banquete”, como solemos decir por estos lares del Río de la Plata, o “ese aroma a humeantes chipirones en su tinta” si desease buscar alguna semejanza en mi querida España.

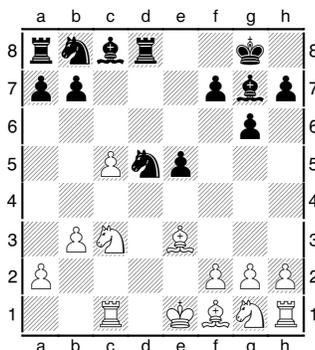
Lo que sigue de la partida ya poco importa, aunque la brindamos como cierre. Senillosa prosiguió aceptando el alfil como si fuese maná del cielo.

23	axb5
----	------	------

dio de la apertura, termina maniatando las fuerzas negras.

12	Cd5?
----	------	------

Diagrama 32



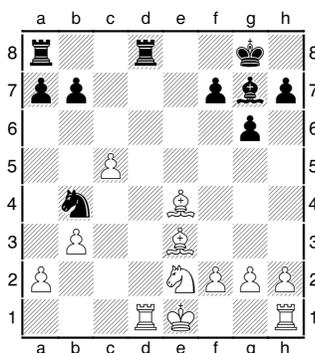
El lector advertirá que el desarrollo, hasta la última movida de las blancas, es de manual, según se analizara en el capítulo de **Aper-turas**. La movida del texto es el error que da origen a la maniobra táctica, apenas una cuestión de técnica ya, que llevó a cabo Joel Benjamin. Correspondía **12. C6d7**.

13	Td1	Ae6
14	Ac4	e4
15	Cge2!

Brillante concepción de Benjamin. Esta movida es la que sostiene la ventaja material que obtendrá, en poco, el GM norteamericano.

15	Cc6
16	Cxd5	Axd5
17	Axd5	Cb4
18	Axe4

Diagrama 33

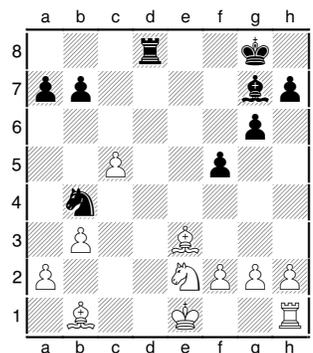


Obteniendo aún más material.

18	f5
19	Txd8+	Txd8

20	Ab1	1-0
----	-----	-----

Diagrama 34



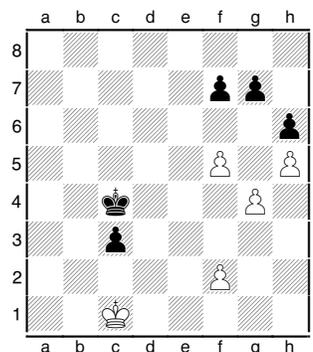
Está todo defendido, y sin chance alguna para el negro. La diferencia material era, por sí sola, suficiente justificación para el abandono.

Finales

De un final ganado, a uno perdido

Si bien ajeno a los que hemos venido tratando en las últimas siete ediciones de **Cua-dernos de Ajedrez** respecto de los finales de rey y tres peones por bando, el ejercicio que analizaremos seguidamente tiene una cierta relación con aquellos, aunque con cuatro peones por bando. El ejemplo que empleamos corresponde a una partida viva que enfrentó a Emmanuel Lasker y al también alemán Kart Moll¹⁹.

Diagrama 35



**Lasker E.-Moll K.
1914
Juegan las blancas**

¹⁹ Si bien la partida consta en algunos textos, no hemos podido encontrarla en las bases consultadas, ni siquiera en la excelentísima megabase Chess Tempo, la cual recomendamos fervientemente al lector.

Siendo el turno de Lasker, éste consiguió con **1. f4?** e, inesperadamente, concedió la victoria a su rival. Luego de **1. f6!**, que detiene por completo el avance de las tropas de infantería blancas, Moll tuvo el final de partida bajo su total control.

En efecto, si **2. Rc2**, entonces **2. Rd4**, **3. g5** (¡último intento de provocar un error del rival!) **Re4!**²⁰, **4. gxf6 gxf6**, **5. Rxc3 Rxf4** y a la postre el monarca negro terminará capturando los dos peones blancos y conducirá a los propios hacia la coronación.

Sin embargo, Lasker tenía ganada la partida e, increíblemente, no vio la secuencia victoriosa. De un final absolutamente favorable a sus intereses pasó a uno enteramente perdido.

¿Se anima ud., partiendo del **Diagrama 35** y ocupando el lugar del genial Emmanuel Lasker, a descubrir esa secuencia que le hubiese concedido el triunfo? Le damos una pista: aplique uno de los principios que enunciáramos a lo largo de la serie de **Rey y tres peones por bando**.

Bueno. Se lo mostramos seguidamente, y lo hacemos utilizando el primero de los principios que nos enseñara el gran Reuben Fine: *uno de los bandos puede forzar un peón pasado y coronar*.

1	f6!!	gxf6
---	------	------

La movida del negro es, como advertirá, de carácter forzado.

2	f4
---	----	------

Ahora sí es conducente este avance. Veamos.

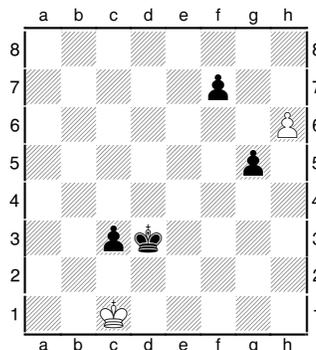
2	Rd3
---	------	-----

Esta movida negra es importante para el caso de que el segundo jugador pudiese detener los peones blancos, porque con ello darían soporte al avance del peón c hacia la coronación. Sin embargo, aquella premisa no es factible gracias a:

3	g5	fxg5
4	fxg5	hxg5
5	h6

²⁰ El mencionado error sería **3. fxg5?** a causa de **4. fxg5 hxg5**, **5. f6!** y las blancas hubiesen coronado fácilmente su peón torre.

Diagrama 36



Tras esta secuencia, las blancas no encuentran impedimento para la coronación del peón h ni las negras defensa adecuada. El lector advertirá que la aplicación de aquel principio de forzar un peón pasado, que nos enseñara Reuben Fine, es perfectamente válido para el ejemplo que hemos analizado y que se independiza del hecho de que, para el caso, había cuatro peones por bando.

En fin. Parece mentira que a un grande como Lasker se le haya escapado esta secuencia por aplicación de aquel principio enunciado por Fine.

Los grandes no dejan de ser humanos y también se equivocan. ¡Cuánto más aquellos que ni siquiera somos grandes sobre el tablero!

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

¿Quién recuerda hoy el “affaire Needleman”? (Parte I)

Han pasado seis años, y a la súbita explosión de indignación que sacudió las páginas de ajedrez de la Internet –que parecieron incapaces de hablar de otra cosa durante una semana, al menos-, se sucedió un silencio no menos impresionante, una especie de aceptación silenciosa de lo ocurrido.

En principio, la cosa fue clara: en la definición del Campeonato Continental de las Américas arriban, a un minitorneo decisivo, ajedrecistas sumamente experimentados, verdaderos “elefantes blancos” de la actividad (Kamsky, Onischuk, Vescovi, Granda Zúñiga, Felgaer y Milos), y un ilustre colado: un jovencito de 15

años, que juega como los dioses y al que, aparentemente, los “consagrados” miran con aprehensión. Lo cierto es que la tabla de posiciones no miente: todos empataron entre sí (salvo una partida), en partidas brevísimas, y todos le ganaron al novato (menos Milos).

Desempates para puestos 2 al 7

			1	2	3	4	5	6	7	
Granda Zuñiga, Julio	PER	2601		1/2	1/2	1	1/2	1/2	1	4
Kamsky, Gata	USA	2700	1/2		1/2	1/2	1/2	1/2	1	3 1/2
Vescovi, Geovanni	BRA	2640	1/2	1/2		1/2	1/2	1/2	1	3 1/2
Felgaer, Rubén	ARG	2618	0	1/2	1/2		1/2	1/2	1	3
Onischuk, Alexander	USA	2628	1/2	1/2	1/2	1/2		1/2	1/2	3
Milos, Gilberto	BRA	2606	1/2	1/2	1/2	1/2	1/2		0	2 1/2
Needleman, Gastón	ARG	2242	0	0	0	0	1/2	1		1 1/2

Tres géneros de interpretaciones sobre lo ocurrido se suceden:

- los “aquí no ha pasado nada; no hagan olas”, como sostiene Julio Granda;
- el otro extremo: la teoría hiperconspirativa, que sostiene Carlos Ilardo, junto con la necesidad de barrer estas lógicas corporativas;
- la aceptación tácita: hay lógicas corporativas, en efecto, y, por detestables que sean, son las que los participantes aceptan para participar.

Dos preguntas me surgen, en este momento:

- 1) ¿Qué fue de Gastón Needleman? La Chessbase no registra partidas de él en los últimos cuatro años, si es que busqué bien;
- 2) ¿Cuáles son las leyes de estas “lógicas corporativas”? Porque no se trata de la *exclusión absoluta*: con todo y el talento que posee (¿quién podría discutirlo?) admitamos que, en sus primeras irrupciones en el ajedrez hipermagistral, Magnus Carlsen no se enfrentó con definiciones de torneos como éstas. ¿Cuál es la lógica corporativa que permite o no la cooptación de nuevos ajedrecistas para los círculos áulicos del ajedrez mundial?

Aquí va una selección de todo aquel material aparecido en la web, por aquellos días.

Los códigos de la corporación

Julio Alberto González

Otra vez había caído víctima de mi incurable ingenuidad. Cuando anteayer conocí los resultados finales del Campeonato Continental de las Américas, y advertí que siete jugadores disputarían a partidas rápidas las seis plazas para la Copa Mundial de la FIDE, le dije enseñada a mi mujer:

"Gastón puede clasificar; ahora que juegan rápidas, puede clasificar. Y por dos razones: una porque juega muy bien blitz, y otra porque no tiene nada que perder y jugará con total despreocupación: mientras los demás se tienen que ganar el puchero, viven de esto, y si no se clasifican, deberán seguir buscando otros torneos para seguir sobreviviendo".

Pero al rato me dí cuenta que había caído otra vez víctima de mi ingenuidad. Al fin de cuentas: ¿no eran seis contra uno?... Quizás existía la posibilidad de que el otro argentino participante no se aviniera a "los códigos corporativos". Era una posibilidad, pero, en todo caso, eran cinco contra uno, el "outsider"... *"Piensa mal, y acertarás"*, pensé. Y así fue.

Como no he sido testigo del acontecimiento, y por el momento sólo cuento con un mensaje de Martín Herrera atestiguando los hechos, paso a copiar literalmente la nota aparecida en el día de hoy en *Diario La Nación*, de Buenos Aires:

Mate a la ilusión

Por Carlos A. Ilardo

Gastón Needleman, de 15 años, quedó al margen del Mundial 2006 tras una sospechosa definición; el público reprobó a los maestros; se clasificó Felgaer.

Administrando la sonrisa, insinuando el deseo y las ganas de no rendirse, acaso, para hacer menos dolorosa la humillación, el joven mendocino Gastón Needleman, de 15 años, bajó las escaleras del Club Argentino de Ajedrez soltando imperceptibles susurros. Durante la madrugada de ayer, Gastón y su papá, Alejandro, abrazados entre soledades, cruzaron la avenida Callao antes de que los sorprendiera el alba. Atrás quedaban las casi cinco horas de una desapareja lucha que tornó bochornosa la definición de un certamen. Una grotesca celada a la hora de los desempates hizo añicos los sueños de un chico de poder jugar un Mundial junto a los grandes. Un jaque mate a la ilusión.

Gastón Needleman, la revelación del Campeonato Continental de ajedrez, supo que la conquista de una de las seis plazas a la hora de los desempates era como pretender agarrarse a un palo enjabonado. Sin embargo, nunca imaginó que todos sus rivales (excepto su compatriota Rubén Felgaer) pergeñarían un implacable plan para derrotarlo: todos contra el más débil. Así sucedió.

Se dispuso que los desempates se definieran mediante un torneo semirrápido a siete ruedas, todos contra todos, con partidas a 15 minutos por jugador con un adicional de 10 segundos para cada movida, con descansos de 5 minutos entre cada juego. El torneo se realizó en el Club Argentino.

El nombre de los participantes, junto a la atrayente y veloz definición de las partidas, alentó el número de espectadores, que alrededor de 80, cerca de la medianoche, ocuparon el primer piso de la entidad decana del ajedrez vernáculo.

La ilusión del prometedo arranque de Gastón se convirtió en un sueño de corto aliento. Lo que dura un suspiro. Es que los maestros extranjeros Granda (Perú), Kamsky y Oniscuk (EE.UU.) y principalmente los brasileños Milos-con signos de zozobras tras perder su partida con el chico mendocino- y Vescovi habrían acordado, entre ellos, vergonzosos empates, de sólo tres o cuatro jugadas, mientras que el rival de turno del joven Needleman debería agotar el tiempo de reflexión para ir mellando la resistencia del chico mendocino.

De esta manera, mientras los grandes maestros descansaban, el pequeño Gastón sostenía defensas y enroques sobre la base de su talento e intuición; pero, tras casi media hora de partida y con apenas cinco minutos de recreo, Needleman volvía a enfrentarse con un nuevo rival que descansado y vital lo sometía a una nueva y desgastante lucha de algo más de 30 minutos.

Sólo Rubén Felgaer peleó cada punto de cada partida, pero no alcanzó. Por eso el público se impacientó y empezó con los abucheos y los silbidos. Entonces, a algunos maestros la vergüenza les bajó por la cara, el cuello y el cuerpo. Tartamudeaban excusas.

Mientras, Gastón se rendía, una, dos y hasta tres veces. Le mataron la ilusión. Queda esperar que su silencioso esfuerzo no lo pague en soledad. Merece otra oportunidad para estar en el Mundial...

Pasé revista al otro gran diario argentino, *Clarín*, pero nada decía del tema, limitándose a hablar de Rubén Felgaer y de su clasificación a la Copa Mundial. No podía ser de otro modo, pues la sección de ajedrez del mencionado matutino porteño, dirigida por un conspicuo representante de "la corporación", no hablaría mal de sus cofrades.

En lo que a mi respecta, hago inventario del hecho y lo clasifico como uno más de los ridículos de la FIDE. Dicen que en la noche de la sospechosa definición del Continental en el Club Argentino, el presidente de FIDE América, el cubano Jorge Vega Fernández, señaló: *"Needleman tiene igualmente muy buenas chances de intervenir en el Mundial, porque los 20 primeros del ranking mundial clasificarán automáticamente, y entre ellos figura Kamsky"*.

Aparentemente nada dijo sobre la injusta definición del evento. Y en realidad no podía decir nada: porque el sistema de la FIDE era ése... *lex dura lex, sed lex*.

Otros se callarán la boca, o hablarán a medias (un diario mendocino sólo dijo *"los seis grandes maestros del minitorneo acordaban tablas entre ellos y contra el mendocino jugaban a matar'..."*). Es comprensible: si se acepta el sistema, hay que soportar el sistema y tratar de sobrevivir en el sistema. O en otros términos: si se forma parte del sindicato, hay que aceptar los códigos del sindicato: cuando me favorezcan y cuando me perjudiquen.

Bien por Felgaer, porque parece que esta vez, las reglas morales fueron más fuertes que los códigos del sindicato.

Como *NotiChess* no tiene ningún compromiso con el sistema, ni con "el sindicato", y mi pluma no está ahora ni siquiera atada a compromisos comerciales con nadie, puedo decir lo que me parece en conciencia y que vengo diciendo desde hace mucho: salvo que las cosas den un giro de 180° grados, los "ciclos mundiales" organizados por la FIDE no tienen ninguna validez ni legitimidad, y los motivos son muchos: lo que sucedió la noche del martes en el Club Argentino de la ciudad de Buenos Aires, es un argumento más en la larga lista.

Los "códigos de la corporación" nada tienen que ver con la ética

Luego de mi nota de ayer referida a *"los códigos de la corporación"*, me han llegado varios mensajes, pero es probable que algunos lectores no me hayan entendido bien; o mejor: que yo no me haya explicado del todo.

A riesgo de caer presa del dicho que dice *"No aclaques, que oscurece"*, quiero simple y sencillamente decir ahora que en ningún momento de mi texto dije que Gastón Needleman había sido víctima de nada. En todo caso: esa posición, de defensa de "la víctima" la tiene Carlos Ilardo, que sigue escribiendo sobre el te-

ma, y que parece cargar con una cuota de ingenuidad aún más alta que la mía. Yo sólo dije que si se acepta el sistema, hay que aguantar el sistema, y que si se acepta formar parte del "gremio" hay que aceptar sus códigos, cuando me favorezcan y cuando me perjudiquen. En ningún momento me he constituido en defensor de "víctima" ninguna.

Presten atención a un dato muy sugestivo: en los reportajes que he visto por televisión y he leído en distintos medios, tanto Gastón, como su padre, Alejandro, nunca hablan de "complot", ni se defienden de nada, y tampoco hablan mal de los grandes maestros ("complo-tados" según Ilardo). Y otro dato: ninguno de los diarios mendocinos salió a defender a Gastón de nada. Es que los protagonistas de este episodio saben muy bien lo que "les conviene" (¡no olvidemos que siguen en el sistema, jugando ajedrez, y que incluso existe la posibilidad de ir a la Copa Mundial de la FIDE!).

En definitiva: en el "gremio" no se habla de "justicia", sino de "conveniencias". Los "códigos" del "gremio" nada tienen que ver con la justicia o con la ética, sino con las conveniencias.

¿Hace falta aclarar algo más?...

Julio A. González

Con fuerte polémica fué Gastón Needleman el eliminado para la final del mundial

¿Desempates o todos contra uno?

Renier González
Maestro Internacional
USA

Quiero hacer algunos comentarios sobre algo que paso con supuestos "profesionales" en el Campeonato Continental de las Americas 2005. Resulta ser que después de 11 rondas teníamos un solo clasificado y 7 jugadores para disputarse 6 cupos, por lo cual solo uno se quedaría sin ir al mundial. Los jugadores fueron 6 GMs y la sorpresa del torneo, el joven de 15 años Gaston Needleman.

Todos pensábamos que lo mas justo seria una batalla campal en la cual se quedaría sin el cupo el que jugara peor. Cuan lejos estábamos de la verdad al ver que 5 de los 6 GMs hicieron tablas en unas pocas jugadas las partidas entre si para jugar solamente contra el GM Argentino Ruben Felgaer (el unico GM que quiso jugar todas sus partidas) y el supuesto "punto al seguro" Needleman.

Muchas veces nos quejamos al ver cómo nuestros premios se ven reducidos y "profesionales" se ven obligados a jugar torneos abiertos para poder sobrevivir, pero que mas nos merecemos si vemos que varios jugadores extraordinarios se tienen que poner de acuerdo y hacer sucios pactos para vencer a una joven promesa que solo tenía en su mente el sueño de todo ajedrecista: jugar un mundial.

Sólo espero que dentro de algunos años cuando estos GMs se tengan que conformar con el recuerdo de haber jugado un mundial, podamos ver a este joven talento batallando entre los mejores del mundo y sentir que este traspies no fue en vano.

Verguenza en el sudamericano

Enrique Asensio
Arbitro Internacional FIDE

Les escribo para que se difunda esta triste noticia (Ver Nota de Carlos Ilardo) de este escandaloso hecho en el continental de Argentina, también creo que es un caso donde QUIZÁS, si los Árbitros podríamos aplicar el Art. 12

Artículo 12: La conducta de los jugadores.

12.1. Se espera de los jugadores un alto nivel de comportamiento correcto y deportivo.

Considero que al hacer tablas en 3 o 4 jugadas no solo es bastante claro que amañan los resultados o si no que se burlan del sistema por creerse impunes, yo creo que en la 2da o 3ra ronda pondría un claro 0-0 a los infractores, seguramente comenzarían a jugar y harían tablas pero quizás no.... Y si apelan los demás tendrán tiempo de pensar dicha actitud lo que si es seguro que desde aquí pido a los organizadores que tengan en cuenta que este tipo de personajes no merece ni la mas mínima consideración por su parte en ningún torneo que se precie de prestigioso.

Lo mas triste es que 5 GM se confabularon cobardemente para dejar eliminado a un chico de 15 años en un torneo donde de 7 participantes clasificaban 6! al mundial de la FIDE, el joven había logrado empatar el segundo puesto tras entablar con Gata Kamsky en la última ronda.

Dos temas de actualidad

Julio Alberto González

Normalmente suelo armar estos "Análisis de la Noticia" comentando alguna partida o fragmento de partidas, y "condimentando" la crónica dando mi opinión (que trato siempre que sea franca y directa) sobre algún aspecto de la actualidad ajedrecística.

Como en el día de hoy un par de miembros de nuestro equipo nos brindan partidas comentadas, entonces por el momento descansando de esa tarea y me limito a sugerir una opinión sobre dos temas actuales de la semana. [...]

La polémica sobre la definición del Continental Americano

El decurso de los días posteriores a la polémica definición del Campeonato Continental de las Américas, y las opiniones que se han seguido publicando sobre el tema, y el devenir de los acontecimientos, han dado la razón a la posición asumida por esta web sobre el asunto.

Para ir poniendo -al menos por nuestra parte- punto final sobre esta cuestión, vamos a clasificar (si es que se puede) a quienes han hablado sobre el tema:

1. Los que hablaron de conspiración de los maestros contra el jugador más débil, para eliminarlo de la clasificación al evento FIDE llamado Copa Mundial 2006.
 2. Los que negaron la conspiración y hablaron de honestidad en los maestros protagonistas.
 3. Los que les convenía no decir nada sobre el tema y -consultados- no opinaron si hubo o no conspiración, y sólo dijeron que los maestros hicieron "lo que les convenía".
1. Los primeros han sido demasiado ingenuos: porque en ajedrez (como en cualquier deporte) todo está permitido si el reglamento de la competencia concreta lo permite. Lo que llaman "ética deportiva" queda para los que luego tienen tiempo y ganas de hacer "filosofía" del deporte, pero los árbitros no la tienen en cuenta al momento de sancionar o no: los árbitros salvan su pellejo (y su bolsillo) aplicando el reglamento como mejor convenga al sistema (porque forman parte del sistema).
 2. Los segundos escriben ahora (no antes), por la simple razón de que *"miente, miente, que siempre algo queda"*, como decía Voltaire. Se puede hablar de honestidad, otra cosa es practicarla. Yo puedo decir: *"soy de los que creen en la honestidad de las personas"* y puede ser que no mienta; pero en realidad en esa frase puedo estar diciendo otra cosa, por ejemplo: *"creo que mi rival es honesto y no usará asistencia informática en un torneo en el ICC; por eso yo -que no soy honesto- me aprovecho de su honestidad, y uso una computadora que me ayude a ganarme unos dólares en un torneo blitz por Internet"*. Los GMs que hablan de "honestidad" están queriéndonos vender un cuento chino que ya ni se lo creen en China; y repito algo que ya se ha dicho en esta misma columna: los "códigos" del gremio no se basan en la honestidad moral o en la justicia, sino en la conveniencia.
 3. Los terceros hicieron lo que les convenía, y el tiempo les dió la razón: porque ahora lograron lo que querían, que la supuesta "víctima" recibiera el regalo de una plaza para el evento que la FIDE llama "Copa Mundial" (no nos atrevemos a llamarlo "Campeonato Mundial" porque ya conocemos de sobra la "calidad" de los "Mundiales" que la FIDE organiza en los últimos tiempos). Su silencio complaciente con todos los que hablaban de "conspiración" y de "víctima de la confabulación", tuvo el mejor de los resultados: el que les convenía.

Frente a todo este panorama, ¿qué es lo que ha dicho y sigue diciendo esta web?... A riesgo de ser repetitivos, lo diremos una vez más: Que el "gremio" de los "profesionales" del ajedrez tiene sus códigos, y que quien quiera formar parte del gremio tiene que respetarlos. Pero que esos códigos sólo se basan en las simples conveniencias personales. ¿Hubo conspiración entre los maestros para eliminar al más débil?... Esta web no lo sabe. Unos dicen que sí, otros dicen que no. ¿Los maestros han sido honestos al pactar empates en 4 o 5 jugadas para tratar de eliminar al más débil?... Hablar de "honestidad" o de "justicia" en una competencia de ajedrez es irrelevante; no tiene ningún sentido: el deportista hace "lo que le conviene" mientras se lo permita el reglamento.

El caso es que ahora viene un lector y me dice: -Pero y entonces... ¿dónde queda la

honestidad moral, la justicia, la rectitud de conciencia?...

Y esta web le responde: Sí, estimado amigo, efectivamente, quedan tiradas en el tarro de basura. Y estamos de acuerdo con usted. Pero... aquí estamos sólo en una web de ajedrez, no en una charla de café, ni menos en un púlpito, ni menos que menos -si usted cree que existe- en el tribunal del juicio final del último día de cada uno...

La batalla por las conveniencias

Héctor Álvarez Castillo - Fernando Pedró

Había una vez un juego al que algunos consideraban *ciencia*, otros *arte* y unos terceros insistían en que era *deporte*. Este juego, el ajedrez, fue muy popular y sus campeones eran admirados como héroes que luchaban por imponer sus ideas sobre un tablero. Sus batallas eran reproducidas una y otra vez en cualquier confin del mundo por los devotos de Caissa –la diosa que signaba los destinos del juego– soñando que ésta algún día les diera a ellos la posibilidad de comprender los secretos que encebaban los sesenta y cuatro escaques.

La comunidad que conformaban todos los amantes del juego se decía a si misma una *gran familia*, y como tal tenía sus códigos, muchas veces incomprensidos por el resto de la sociedad, como aquel derecho que tenían los jugadores de poder acordar un empate con su rival al mismo comienzo de la partida. Razones de amistad, de falta de interés deportivo o simplemente de mutua conveniencia, podían hacer que las tablas se sellaran sin que nadie alzara la voz en desacuerdo por ello.

Pero a mediados del siglo XX, cuando el mundo estaba dividido en dos, el juego amenazó tornarse *político*. Un jovencito, campeón y héroe por entonces de uno de esos bloques –las cosas cambiarían para él décadas más tarde– estaba poniendo en peligro la hegemonía ajedrecística de los enemigos ideológicos. Por más que a él sólo le interesara el juego, su evolución era seguida con atención desde ambos bandos y, en determinado momento quienes veían en discusión su liderazgo diseñaron una estrategia para frenar ese avance. En un torneo de largo aliento para determinar quien sería el desafiante del Campeón del Mundo, cada participante debía disputar cuatro partidas con cada uno de sus siete rivales. Y así mientras el joven tuvo que disputar cada una de sus partidas, sus oponentes administraban energías con rápidos empates. En defensa de quienes emplearon tal estrategia hay que decir que fueron sin dudas presionados por su gobierno de tal forma que

sus carreras –por no decir sus vidas– estaban en juego.

Harto de esos manejos, el joven decidió denunciarlos y no participar más en ese tipo de eventos. Como el descrédito iba cubriendo a toda la *gran familia*, ésta decidió que en lo sucesivo el desafiante iba a salir de una serie de matches eliminatorios y el jovencito retornó años más tarde para pulverizar por este nuevo sistema a todos sus rivales incluido, curiosidades del destino, quien se viera favorecido en aquel torneo, hasta llegar a consagrarse Campeón Mundial.

Por ese entonces, el ajedrez movía poco dinero, los premios eran insignificantes y quienes competían lo hacían por la gloria de alcanzar la máxima maestría, tanto deportiva como artística. Pero las cosas se fueron degenerando paulatinamente y, al mismo tiempo que crecían las retribuciones económicas, se comenzó a privilegiar lo deportivo por sobre lo artístico. Lo grave fue que de lo *deportivo* sólo pasó a interesar el resultado. Así la estrategia para ganar como fuese se convirtió en algo tan común que terminó siendo peligrosamente aceptada por la *gran familia*.

Una fábula o la visita de Ludus y Sepulvus

¿Recuerdan cuando el 30 de octubre de 1938 Orson Wells dio lectura, en una de sus más celebradas actuaciones, a *La guerra de los mundos*? La gente salía espantada de sus hogares por la noticia sobre una invasión de extraterrestres de la que informaba radiofónicamente la CBS. Era ficción, fue un susto. *La guerra de los mundos* sólo alcanzaba a ser una novela y el relator no era otro que un talentoso actor que ante el micrófono se permitía conmocionar al público estadounidense.

Ahora, vamos a plantear una hipótesis. La hipótesis tiene algo de esa historia y es la siguiente: El 16 de agosto pasado, una nave espacial, llegada de otro planeta, desciende sobre la Plaza de Mayo. Sus tripulantes son verdes, como ya lo sabemos merced a decenas de películas y novelas, pero a nuestros sentidos son invisibles. Van caminando distraídos por Avenida de Mayo, doblan por Callao y por azar llegan al Club Argentino de Ajedrez. Uno de ellos es un científico experto en juegos. Lo llaman Ludus, el sabio.

Ludus ha estado en varias galaxias y observó que, a igual que en su planeta, el mejor a veces se enfrenta contra el resto en un gesto de superioridad, brindando un espectáculo. Ludus entra al Club Argentino seguido de otros extra-

terrestres que buscan algo de diversión en su primera noche en la Tierra y por contagio van directo al primer piso, se abren paso ante una multitud de ajedrecistas y observan a un ejemplar juvenil de la especie *homo sapiens* –un simple niño para nosotros– disputar un raro juego, de manera consecutiva, ante especímenes adultos. Ludus ve cómo este juvenil juega partida tras partida, hasta el límite, durante más de cuatro horas, contra jugadores que cuando les toca rivalizar entre ellos sólo se sientan, se dan la mano y hacen gestos cordiales, alegres, digamos, para volver a pararse, en segundos, y detenerse para observar al mejor, al ejemplar juvenil, en su rutina de enfrentar uno tras otro a todos ellos.

Ludus le comenta, por lo bajo, a su ayudante Sepulvus, que *ese debe ser el campeón*. No quedan dudas. Si ese joven juega con ellos, con uno tras otro, es porque es el mejor, el campeón. En otros planetas, incluido el suyo, ha presenciado escenas semejantes. En la Tierra, sin duda, es igual. Sepulvus le responde que él opina lo mismo. Oyen que lo llaman Gastón. Ludus y Sepulvus están seguros: Gastón es el mejor, por eso lo aplauden, por eso juega con uno tras otro durante horas.

Se ha hecho muy tarde, son cerca de las tres del nuevo día, es madrugada, y ven como una vez finalizada la exhibición del campeón, el juvenil sale caminando entre todos y recibe el aplauso y aprobación de los espectadores. Ludus y Sepulvus también aplauden; nadie los ve, pero ellos se confunden con la masa de espectadores que sonrientes saludan a Gastón, el campeón, quien disputó partida tras partida contra esos especímenes de *homo sapiens* que se retiran en fila india y en silencio del Club Argentino de Ajedrez.

Nadie les dice quienes son, nadie puede confesarles la verdad. Uno es Gata Kamsky, pero no importa, el otro es el talentoso Granda Zuñiga, pero no importa, el otro es Onischuk, pero no importa, el otro es Vescovi, pero no importa, el otro es Felgaer, pero no importa, el otro –el que luce más aliviado– es Milos, pero no importa, son los candidatos al título mundial por América, pero no importa, pero no importa, pero no importa...

Gastón es el mejor, eso lo saben Ludus y Sepulvus, tanto como los otros hombrecitos de verde, y a ellos, los del lejano planeta, la otra historia, la terrenal, no les importa, no les importa, no les importa.

16 de agosto de 2005

Lo que ocurrió esa noche nos debe llamar la atención como integrantes de una comunidad que, como la ajedrecística, se jacta siempre de ser una *gran familia*. Los hechos merecen varias lecturas:

- ¿Por qué los organizadores no se movieron con rapidez para evitar que se juegue lo que todo el mundo sospechaba que no se iba a jugar? Una rápida gestión ante la FIDE, o de no prosperar eso, la inmediata puesta a disposición por parte del Presidente de la Zona Americana de la plaza que dispone para invitar a un jugador del Continente, hubiera evitado un problema. Tuvo que intervenir un político, desde fuera del ambiente del ajedrez, para que días después se hiciera lo que debió hacerse en un principio. Debemos decir también que el problema surgió por un pésimo reglamento en caso de empate. Consideramos que un torneo clasificatorio round robin, que otorgue plazas para más de la mitad de los participantes, no es apropiado y, mucho menos aún, cuando otorga plazas para todos menos uno.
- ¿Por qué los Grandes Maestros no actuaron como tales, negándose a producir semejante bochorno? Se nos ha dicho que ello era imposible, pero es bien sabido que ante una situación similar, en una semifinal del Campeonato Argentino de principios de la década del '90, donde también igualaron siete jugadores para seis plazas clasificatorias, los maestros se negaron a jugar y en conjunto solicitaron el pasaje de todos ellos a la final, cosa que terminó concediendo con toda lógica la FADA de entonces.
- ¿Por qué nadie pensó en los posibles sponsors? El GM Bent Larsen afirmó que “para que un torneo de ajedrez le interese a la gente la actitud de los maestros no debe ser demasiado apacible”. En el ambiente del ajedrez es habitual la queja sobre la falta de sponsors. Nuestro juego es poco atractivo como espectáculo para aquellos que no entienden más que su abc, esto hace que difícilmente se pueda llamar la atención, por ejemplo, de la televisión y sabemos que –dada la publicidad– ésta es uno de los principales medios para generar dinero extra en cualquier deporte.

Todos los que practican el ajedrez de alguna manera sufren esta realidad y, sin dudas, los maestros, los profesionales, de alguna manera, son los más afectados. Así como podemos pensar la fábula de Ludus y Sepulvus en su visita a la tierra, es coherente concebir la visita de distintos empresarios y hasta de nuestra ausente amiga: la televisión, los medios televisivos, en una definición como la que fue el torneo desempate que se realizó en el Club Argentino la noche del 16 de agosto. Interrogamos a todo el ambiente ajedrecístico: ¿cuántos sponsors creen que se ganarían esa noche? ¿cuántos creen que se perderían de los que no sobran? ¿quiénes serían los principales responsables?

- Los Grandes Maestros adujeron que el único incentivo era la clasificación. Pues bien, todo vale entonces. Incluso se llegó al caso ridículo que uno de ellos, el GM Gilberto Milos jugó una sola partida... y la perdió. Un score magnífico para clasificar a una Copa del Mundo. No es de extrañar que alguno de estos maestros se haya quejado debido a que no es invitado a los torneos de super elite. Lamentamos decirle que los organizadores se fijan justamente en este tipo de actitudes, perdón: quisimos decir actuaciones.
- Los programas de ajedrez siempre juegan a ganar. Si regresamos a la historia del jovencito –que no es otro, ya sabemos, que Bobby Fischer– vemos que mucho ha cambiado en estos años. Por aquellos días un GM podía derrotar a un engendro mecánico con la misma facilidad con que lo hacía ante un aprendiz, pero con el transcurso del tiempo los programas de ajedrez fueron perfeccionándose hasta llegar a derrotar al Campeón del Mundo. Los GM tienen en jaque su primacía. Las computadoras siempre juegan a ganar. Con ellas no existen tablas en cuatro o cinco jugadas, ellas no se cansan ni tienen tensiones de ninguna clase. Ante esta realidad, creemos que lo mejor que pueden hacer nuestros GMs es exigirse lo máximo siempre que puedan y no dejarse llevar por arreglos ni cantos de sirena propios de novatos y no de hombres de talento y de campeones.

Hemos pensado en ajedrecistas como Bent Larsen, Jan Timman, el mencionado Bobby Fischer, hemos pensado en Capablanca, en Polugaievsky, y no nos imaginamos a ninguno de estos comportándose como los seis GM que se sentaron a las simultáneas invertidas que brindó Gastón Needleman en nuestro Club Argentino de Ajedrez. Anthony Saidy dedica a la memoria de Reti su obra "*La batalla de las ideas en ajedrez*" y cita del maestro checo una frase profunda y a la vez ambiciosa: "*Porque en la idea del ajedrez y en el desarrollo de la mente ajedrecística tenemos un cuadro de la lucha in-telectual de la humanidad.*" Y más adelante, en el prefacio, declara él mismo: "*Realmente no sabía el significado del ajedrez ni comprendía su herencia. Por eso procedí a hacer de esa herencia una parte de mí mismo. (...) Aprendí que en el ajedrez hay más de lo que yo había sospechado. Hay belleza y pasión oculta. Y heroísmo. La asociación con los jugadores que hoy marcan la pauta y el estudio de su arte revelaban que también ellos aspiran a la inmortalidad, como esas figuras de ayer que viven en sus partidas reproducidas y en las leyendas.*"
